

Buenas tardes a todos, alumnos, familias, compañeros profesores y no profesores, equipo directivo al completo, Señor Director... Empiezo con un texto que no es mío, sino de un poeta llamado Cavafis, y que Rafa me redescubrió hace unos días; se titula *Ítaca*.

*Cuando emprendas tu viaje a Ítaca  
pide que el camino sea largo,  
lleno de aventuras, lleno de experiencias.  
No temas a los lestrigones ni a los cíclopes  
ni al colérico Poseidón,  
seres tales jamás hallarás en tu camino,  
si tu pensar es elevado, si selecta  
es la emoción que toca tu espíritu y tu cuerpo.  
Ni a los lestrigones ni a los cíclopes  
ni al salvaje Poseidón encontrarás,  
si no los llevas dentro de tu alma,  
si no los yergue tu alma ante ti.*

*Pide que el camino sea largo.  
Que muchas sean las mañanas de verano  
en que llegues -¡con qué placer y alegría!-  
a puertos nunca vistos antes.  
Detente en los emporios de Fenicia  
y hazte con hermosas mercancías,  
nácar y coral, ámbar y ébano  
y toda suerte de perfumes sensuales,  
cuantos más abundantes perfumes sensuales puedas.  
Ve a muchas ciudades egipcias  
a aprender, a aprender de sus sabios.*

*Ten siempre a Ítaca en tu mente.  
Llegar allí es tu destino.  
Mas no apresures nunca el viaje.  
Mejor que dure muchos años  
y atracar, viejo ya, en la isla,  
enriquecido de cuanto ganaste en el camino  
sin aguantar a que Ítaca te enriquezca.*

*Ítaca te brindó tan hermoso viaje.  
Sin ella no habrías emprendido el camino.  
Pero no tiene ya nada que darte.*

*Aunque la halles pobre, Ítaca no te ha engañado.  
Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia,  
entenderás ya qué significan las Ítacas.*

Estrictamente hablando, vuestro viaje comenzó hace ya 18 años pero, claro, por aquel entonces ni andabais. Luego, en un momento determinado, para unos antes y para otros después, vuestras familias decidieron que este colegio fuera parte del camino que debíais recorrer, y ahí es cuando entramos en escena nosotros, los profesores y todas las personas que, desde las puertas de entrada hasta el pasillo de bachillerato, habitamos este lugar en el mundo llamado CHA. Creo que todas esas personas, todas nosotras, compartimos algo fundamental: pensar que no hay nada comparable, nada tan emocionante como ver crecer a alguien, en este caso “53 álguienes”, vosotros. Por eso hoy, en nombre de todas ellas (lo cual es un honor) en primer lugar os felicito por estar aquí/ahora y el logro que ello supone; felicidades. Y, además, os agradezco todo el tiempo compartido, la experiencia vivida y, en definitiva, el aprendizaje fruto de vuestro crecimiento. Gracias.

Ahora que ya sabéis andar solos y un montón de cosas más, os toca seguir hacia delante, hacia la Ítaca o el objetivo que cada quien haya imaginado para sí. Así que, hasta aquí nuestro tramo compartido del camino, hasta aquí nuestro trabajo. Fue un gusto. Solo nos queda deseáros suerte en el viaje, que nunca olvidéis vuestras metas, *que el camino sea largo, lleno de aventuras y de experiencias* y, sobre todo, que disfrutéis mucho del recorrido. FIN